

Martes V Cuaresma (31 - 03 - 2020)

"Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, sabréis que «Yo soy»"

¡Mira hacia delante! ¡Mira hacia arriba! **Mira hacia delante**, porque tenemos la tentación de vivir mirando constantemente hacia atrás, hacia el pasado. Y como para no hacerlo. El pasado ya ha sucedido, ya lo conocemos y nos da cierta seguridad. Nos quedamos anclados en el, incluso si ha sido malo, pero lo preferimos antes que aventurarnos en lo desconocido. Es más, somos capaces de "edulcorarlo", de engañarnos a nosotros mismos y recriminarle a Dios lo presente y lo futuro.

"¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náuseas ese pan sin sustancia" le decía Israel al Señor y a Moisés. El Señor nos hace ir siempre hacia delante, por caminos más fáciles o difíciles, alegres o dolorosos. **Todo es para nuestro bien.**

Pero hay dos formas de avanzar en el camino de la vida y depende del pan del que nos alimentamos. Puedes vivir toda la vida alimentándote del "pan sin sustancia", del ir tirando sin el Señor. "si no creéis que «Yo soy», moriréis en vuestro pecado". Volverás al pasado y no avanzarás. La otra opción es que des un paso más. **Mira hacia arriba.** Alza tus ojos y tu corazón y verás la Cruz. **Cristo es el "Yo soy"**, "yo soy el Dios de Abraham de Isaac y de Jacob", el Señor del tiempo y de tu historia. Él fue, y deja tu pasado en la misericordia. Él será, y deja el futuro incierto de tu vida en la providencia. Y sobretodo, Él es, y te invita a seguir hacia delante junto a Él, apoyado en tu amado, confiando en la obra que está haciendo. Con Él no desfallecemos, porque "yo soy el Pan de vida", el alimento que permanece hasta llevarnos por la Cruz a la vida eterna.

No temas avanzar con mirada alta y hacia el frente, porque "El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo". Pídele al Señor esta confianza.

Antonio, seminarista

